



En el Templo, perdido por José y María pero hallado para Sí mismo, el joven Jesús se presenta como filósofo imberbe, nuevo doctor que se eleva sobre el pedestal de Su propio destino. Convertido Él mismo en trono de sabiduría, asienta Sus pies sobre el prisma de la Salvación prefigurada en la crucifixión gloriosa. El Cristo reinante, coronado y sin flexiones doloridas en sus miembros, es al tiempo principio y fundamento del Joven que verbaliza por vez primera -con duras palabras de ruptura terrena- la Verdad de Su presencia.

Gerardo Díaz Quirós

✠ VACARE DEO ✠

VACAR EN PURO SERVICIO DE SU PADRE ETERNAL

- * El Cristo imberbe (la falta de barba indicaba una preeminencia filosófica en el mundo romano) tan representado en la Iconografía Cristiana Primitiva está relacionado directamente con el Jesús adolescente, que enseñaba en el Templo, “sentado en medio de los doctores”, Lc 2,41-50 y es el Cristo Maestro, el Cristo Filósofo.
- * En el mundo antiguo los maestros enseñaban siempre sentados y los alumnos, por elevado que fuera su rango, permanecían en pie.
- * Este es un Jesús que ofrece la enorme enseñanza de haberse desgajado de Su tronco familiar para entregarse a la Totalidad. Esta entrega a la causa de Su Padre tuvo que impactar tanto a los primeros cristianos, que necesitaban liberarse de toda atadura humana para afrontar la perseverancia y la pertenencia a una religión que podía exigirles el testimonio martirial, que dio lugar a una de las dos representaciones clásicas de Cristo ya en la pintura catacumbaria.

Javier Morales Vallejo
Iconografía Cristiana/I

- * “El mozo Jesús fue buscado entre los parientes y amigos, más no fue hallado; huye, pues, de tus hermanos, oh tú, siervo de Dios, si quieres hallar tu salud. Y si por ventura quieres que el rey celestial codicie tu hermosura, olvídate de tu pueblo y de tu casa, y de tu padre...”

S. Bernardo de Claraval

GRUPO ESCULTÓRICO DE FÉLIX GRANDA

En esta obra del primer tercio del siglo pasado, el autor quiere, mediante una hermosa y rica iconografía y con aportaciones propias y originales, presentar ante el espectador el relato neotestamentario de Lc 2,41-50.

JESÚS ERA UN ADOLESCENTE DE DOCE AÑOS

Doce es un número simbólico. En la tradición hebraica a los doce o trece años se accedía a la comunidad adulta y es ahora precisamente cuando, por primera vez, Jesús expresa en público Su condición de Hijo.

■ A JESÚS LE ENCUENTRAN SUS PADRES SENTADO Y EN EL CENTRO

El grupo escultórico Le representa **sentado en el centro** y en la posición más elevada, superior incluso a la de María y José. Estar sentado significaba que estaba actuando como **Maestro**.

La parte central de esta obra es una **representación trinitaria**, en una vertical que desciende desde el **Padre Eterno** pasando por el **Espíritu** y por el **Hijo** hasta la **Cruz**.

■ IMPORTANCIA DE MARÍA

Se resalta en esta obra la **importancia de María**, situada a la **derecha** del **Hijo**, lo cual es infrecuente en la iconografía clásica de la **Sagrada Familia**, en que se reserva la posición preeminente para el padre, a pesar de la escasa presencia de **San José** en los **Evangelios**. Incluso **S. Ignacio** cuando relata este pasaje cita en primer lugar al padre a pesar de ser adoptivo: “...dejando a su padre adoptivo y a su madre natural...”

Concretamente en este pasaje lucano es la última vez que aparece **San José**. Sin embargo, **María** es la única que interroga al **Hijo** y la que “*guarda todas estas cosas en su corazón*”.



PRIMERAS PALABRAS DE JESÚS TRANSMITIDAS POR LOS EVANGELIOS

Jesús presenta el Evangelio sostenido por su mano **derecha** y abierto por el pasaje de Lc 2,49:

***“¿Por qué me buscabais?
¿No sabíais que Yo debía estar en las cosas de mi Padre?”***

Éstas son las **primeras palabras de Jesús** que nos transmiten los Evangelios en el séptimo y último episodio del Evangelio de la infancia de Lucas, y tienen una enorme importancia porque revelan la conciencia de Su filiación divina de carácter exclusivo y único. A lo largo de los relatos evangélicos, Jesús llamará muchas veces a Dios “Mi” Padre, pero nunca “nuestro” Padre.

“Las cosas” o “los asuntos de *Mi Padre*” remiten al mensaje de la **misericordia divina** del cual Jesús es portador y que desarrollará durante toda Su vida.

Jesús adolescente declara con estas palabras quién es **Él** y cual va a ser el fundamento de toda Su existencia. Ésta es también la primera manifestación de la **castidad** de Jesús como total libertad para la causa del Padre. Su filiación divina y Su misión tienen que romper los naturales lazos humanos con Su familia. Sigue el ejemplo de Su Padre, pues Yaweh es un ser “único”, sin pareja femenina. Esto fue algo sin precedentes en el antiguo Oriente. La palabra diosa no se cita ni una sola vez en el Antigo Testamento.

A continuación del texto anterior, aparece también en el libro Jn 14,6:

“Yo soy el camino, la verdad y la vida”

Quizás el autor de este grupo escultórico quiere expresar con este segundo texto evangélico la necesidad de imitar la actuación de Jesús, que se expresa en el primero, como camino auténtico para la Vida Eterna.



❖ **LA RESPUESTA CONFIRMATIVA DEL PADRE: "HIC EST FILIUS MEUS DILECTUS"**

Esta declaración de Jesús sobre Su filiación divina es confirmada en este grupo escultórico desde lo alto por el Padre con unas palabras similares a las del Bautismo en el Jordán escritas en dos cartelas y con el envío del Espíritu en forma de Paloma.

Esta composición iconográfica es de gran originalidad y no la recoge el pasaje lucano.

En la Corona, obra del mismo autor, utilizada en la Coronación Canónica de la Virgen de Covadonga en 1918, se halla el Espíritu-Paloma, descendiendo sobre María durante la Encarnación, en idéntica posición a la de este grupo escultórico.

❖ **DOCE LIRIOS : DOCE AÑOS**

En las filigranas de la corona se forman doce lirios en cuatro grupos de tres lirios cada uno. El lirio es sinónimo de blancura, pureza, inocencia y virginidad. En la tradición bíblica es símbolo de elección.



❖ "LENGUAJE" DE LAS MANOS DE JESÚS:

- La mano **izquierda** está en actitud declarativa.
- La mano **derecha**: Tres dedos se hallan sobre la **Sacra Página** mientras que el pulgar y el índice se unen en la parte superior, alusión a las **tres Personas** de la **Trinidad** y a las **dos** naturalezas de **Jesús** hipostáticamente unidas desde el momento mismo de la **Encarnación**.



❖ LOS DOS MAESTROS DE LA LEY

En la parte inferior del grupo escultórico hay dos maestros de la ley en actitud muy diferente y con dos cartelas, que podrían representar a todos los que estaban escuchando a **Jesús**, que no eran sólo los maestros de la ley, y se posicionaban ante **Él**.

- El que está a la **derecha de Jesús**, haciendo una genuflexión, mira con expresión admirativa hacia **Su** rostro, describiendo una diagonal que va de sus ojos a los de **Jesús**. Su cartela dice: *"eum audievant super prudentia et responsis eius"* – *"Le escuchaban por su prudencia y sus respuestas"*, **Lc** 2,47.
- En cambio el que se halla a la **izquierda de Jesús** está con la cabeza baja, encerrado en sí mismo, como ciego, y su cartela dice: *"caeci sunt duces caecorum"* – *"son ciegos y conductores de ciegos"*, **Mt** 15,14.

JESÚS ADOLESCENTE – CRISTO RESURGENTE

El relato indica que Sus padres Le hallaron “al tercer día” y la peregrinación se debió a la celebración de la fiesta de Pascua. Pascua y “tercer día” son términos unidos a la Resurrección.

Se sienta sobre un pedestal que es cimiento de su conciencia divina –toma conciencia de Su condición– y, a su vez, prefiguración de la consecuencia de esa condición. Reconocerse en el deber de *“ocuparse de las cosas de Su Padre”*, supone aceptar la Cruz, pero una Cruz que en su estilo “bizantinizante” – forma con la que en la época, principios del siglo pasado, se aludía más al arte románico que a su verdadero estilo bizantino – presenta a un Crucificado sereno, de postura geometrizada y no sufriente de cuatro clavos, sobre una triple mandorla lobulada y con una *tau* de fondo. Es un Cristo reinante desde el trono de la Cruz, de solemne hieratismo, simétrico, sin torsión o rasgo de dolor.



LA MIRADA DE JESÚS

Este rostro humano transido de Eternidad está respondiendo a la pregunta de Su Madre como prueban Sus labios entreabiertos, está pronunciando el *“Vacar”*, con la mirada dirigida al infinito, a la Eternidad del Padre.

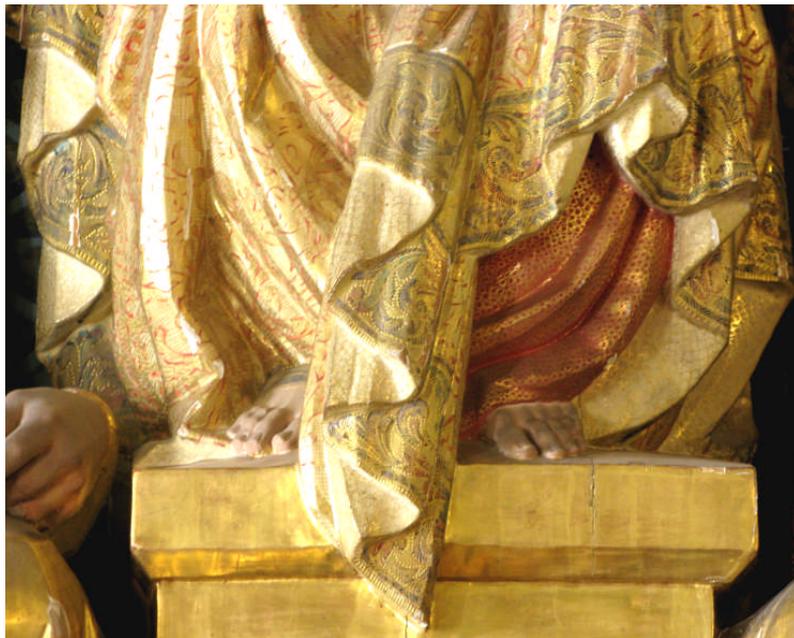
A Jesús en esta obra le miran Sus padres y el maestro de la Ley devoto, pero Él parece hallarse con su atención totalmente ocupada por asuntos que están más allá de lo meramente terreno.



■ LOS TRES PLIEGUES DEL MANTO

“Bajo la túnica que viste la naturaleza humana de Jesús, abundante de paño, profundamente ornada y con una delicada orla de estilizaciones vegetales en su remate inferior, asoma el rojo intenso de Su naturaleza divina en forma de tres pliegues con dibujo de círculos dorados; el púrpura de reyes y gobernantes; el carmesí del que se reviste la divinidad y que aflora en este caso de forma evidente. Son otros tres grandes pliegues de resonancia trinitaria -dos de menos vuelo, a la *derecha*, pudieran aludir a Sus dos naturalezas- quienes comienzan a correr el velo que presenta al Jesús-Mesías aludido en el rojo de la túnica de fondo.”

Gerardo Díaz Quirós



BREVE REFLEXIÓN FINAL

En este grupo escultórico se resalta la importancia de la parte **central** en la que aparecen las tres **Personas** de la **Trinidad** y la lateralidad **derecha**, en la que se halla **María**, el **Evangelio**, la mano de **Jesús** sobre él y el maestro de la **Ley** devoto.

El **Cristo** resurgente sentado evoca el **Juicio Final**, que tendrá como único fundamento el **servicio misericordioso** prestado al **propio Señor** en los más pobres y desgraciados.

*“Y cuando viniere el **Hijo del Hombre**... se **sentará** en el trono de **Su gloria** y dirá a los de la **derecha**...”*

Imagen

Grupo escultórico de **Félix Granda**

Centro de **Espiritualidad** “**San Ignacio**”

Salamanca

www.vacarparacon-siderar.es